

La Fundación del Colegio de Médicos organiza un viaje cultural a Loyola y Arantzazu

El viaje se realizará el sábado día 30 de marzo de 2019 y el número de viajeros está limitado a 43 colegidos y/o familiares

La Fundación del Colegio Médicos de Cantabria, Dr. Marino Marina, invita y subvenciona a los colegiados, que además de su esposa/o pueden ir acompañados de un familiar, al viaje cultural al País Vasco, que se celebrará el sábado día 30 de marzo de 2019.

El número de viajeros está limitado a 43, debiendo los interesados apuntarse en el Colegio, decir cuántos van (hasta 3 juntos), y dejar su teléfono de contacto. Seguidamente debe hacer el ingreso de 30 € por persona en el Banco Popular, no olvidar poner el nombre de quien hace el ingreso, siendo el número de cuenta para el ingreso en el Popular: 0075 0145 9906 0446 3029 a nombre de Valentín de Benito y Marino Marina. Cubierto el cupo de 43, pueden apuntarse en Lista de Espera, y si nos comunican alguna baja, se les llamará.

Programa:

Salida en autobús, desde Reina Victoria, número 18 (tras la entrada superior del Palacio de Festivales) a las 8,15 para comenzar las visitas en Oñate donde veremos el edificio de su Universidad y una iglesia cercana, y seguidamente marchamos y terminamos en el mismo municipio, para estar a las 12,15 ante el Santuario Mariano de Arantzazu.

Esta Virgen, que es la Patrona de Guipúzcoa, hace años fue también la Patrona de Cantabria (Región que agrupaba Navarra, Burgos, Santander y País Vasco). Situado a 750 m. de altitud, y rodeada de montañas y vegetación, tiene abundantes simas. La aparición de la Virgen a un pastor se sitúa en 1468, pero su Basílica, servida por franciscanos, fue construida en 1950 y es obra de los arquitectos Saiz de Oiza y Luis La Orga. Tiene también esculturas y obras de artistas de gran relevancia, y categoría internacional, como Oteiza, Chillida, etc. y será consagrada en 1969, habiendo merecido su colección de arte, en alguna ocasión, ser expuesta en el Vaticano.

Zona agreste con roquedales, barrancos, y pequeños ríos, aquí confluyen varias sierras, y el camino que lleva a la basílica es empinado, y veremos abundantes montes calizos que componen un complejo kárstico, con abundantes simas, muy largas cuevas y sumideros.

Su nombre indica abundancia de espinos y, cuando Garibay escribe la historia de la aparición de la Virgen al pastor Rodrigo, relata que aparece entre espinos y espinas, con el niño en brazos, por lo que el escudo del santuario muestra un espino, del que brota una estrella, y cuya luz espanta al dragón que viene a arrebatarse al niño, por lo que el dragón asustado, cae al abismo. La Virgen aparece en el monte Aloña, en una época de guerras entre bandos y gran sequía, lo que provoca grandes miserias, y se interpreta esta mala situación como castigo de Dios. El pastor Rodrigo, encuentra la imagen entre espinos y la baja al pueblo y su capilla. En 1493 se establece la Orden Mercedaria en Arantzazu y la cuidan, y en 1508, la cogen los dominicos, y después pasará a poder de los franciscanos tras guerras entre ambas órdenes.

En 1553 hay un incendio, que destruye el monasterio que había, pero no su iglesia. En 1567 hay ya un nuevo convento, pero en 1622 ocurre otro incendio que lo destruye todo, menos a la Virgen, y se construirá otro convento. En 1809, tras las guerras de la invasión francesa, Bonaparte embarga todos los bienes de la iglesia y se lleva la Virgen, pero en 1814 se la devuelven a Arantzazu.

Pero seguirán las guerras, y en 1834 provocan otro incendio. Finalmente, en 1902, tras unos duros años, se dota al monasterio de más medios, y en 1918 se nombra a esta Virgen Patrona de Guipúzcoa. Pero con y sin guerras (francesa, carlista, etc.), el monasterio desgraciadamente tuvo 3 incendios, y en las reconstrucciones se van reuniendo varios edificios, que componen el complejo monasterial, y destaca la basílica, con su impresionante fachada y torre, quedando una plaza entre los muros del monasterio y el barranco. La basílica en su exterior, tiene una gran fachada entre dos torres gemelas, y está protegida por una torre campanario. En ella está la Virgen

de Arantzazu, una talla en piedra de perfil gótico, con el Niño en el lado izquierdo, y en la mano derecha tiene la bola del mundo, y está sobre un tronco de espino blanco, y un cencerro a un lado. Llama la atención, que las tres torres están realizadas con bloques de piedra caliza, tallados en punta de diamante, en alusión al espino. La torre del campanario tiene 44 m. de altura, y se continua con una cruz metálica de 6 m., y las laterales forman una fachada lisa de piedra con grandes puertas decoradas por Chillida. A nivel de la calzada está el friso de Oteiza, con 14 figuras de apóstoles, y en el centro de la fachada está la figura de la Dolorosa. El interior de la basílica, de 1.200 m² (66mx20m. en su exterior, con 20m. de altura y 33m. en los brazos del crucero) es muy luminoso y sonoro, y su gran coro goza de 155 asientos.

El ábside, ha sido llamado la Capilla Sixtina del siglo XX, y ocupa 600 m. Muestra numerosas pinturas de la naturaleza, y maderas, y una pequeña imagen de la Virgen. Su cripta es lo único que se conserva del siglo XIX y 18 murales pintados por Basterretxea, relatando la creación del mundo y del hombre, y termina con un Cristo vestido de rojo en el altar. Sus pinturas impresionistas para 500 m. de pared, produjeron retrasos por las discrepancias que tuvo con el clero durante muchos años, pero la obra de esta basílica, ha sido reconocida y alabada, internacionalmente, por muchos. También la influencia de esta Virgen, en territorio hispano-francés, ha sido intensa e importante, adjudicándola numerosos milagros, y este convento ha sido un importante foco cultural en el País Vasco, aportando un seminario, y una nutrida biblioteca para obras solamente en vascuence.

Aquí se realizará la comida en el restaurante a las 14,15, y saldremos a las 16,15 en el autobús para estar a las 17,30 en Azpeitia, barrio de Loyola, ante su **Basílica** y **Santuario de Loyola**, donde haremos una visita guiada de este complejo monumental y religioso.

Nace San Ignacio, fundador de la Compañía de Jesús, en 1491 en la casa-torre familiar sita en Loyola (pues su padre era Señor de Loyola), y cuando en el XVII se dona la torre a los jesuitas, construyen alrededor un complejo religioso, destacando su basílica que, junto al Santuario de Arantzazu, serán las obras más importantes del País Vasco.

Su basílica está coronada por gran cúpula esférica, flanqueada por 2 edificios de 75 m. de longitud cada uno, y los campos traseros ocupan 10.000 m² de suelo, pero hay más de 40.000 m² construidos, con piedra cercana al lugar, y de estilo barroco. Su núcleo y edificio principal, el Real Colegio de Loyola, es un gran edificio de mármol de tono gris, y dorado en la puesta de sol. Contiene la Casa Santa que corona gran águila de piedra, y la basílica ocupa su fachada principal. La Casa Santa se eleva sobre un zócalo de piedra, como los tres pisos de altura de ambos lados de la basílica. El interior de la Casa Santa, es de arcos y bóvedas de mármol blanco labrado, tiene la zona de escaleras, el refectorio y ante refectorio, y hay dos escaleras imperiales en cada uno de los patios que hay a cada lado, una fuente, y arriba están las estatuas de Papas y Santos, abundando el mármol blanco y negro, y el Proyecto de toda la construcción, es de Fontana.

La basílica en el exterior, está dominada por su gran cúpula, y precedida por un pórtico de tres vanos, con escalera de acceso, y estilo churrigueresco con muchos adornos. Hay un gran escudo de los Borbones (pues entonces se construyó) y hay cinco estatuas de los santos de la orden, realizadas por el italiano Ponce y el cántabro Miguel Mazo en 1730-38. Hay muchas valiosas maderas de cedro y caoba, así como columnas salomónicas. Su planta circular tiene 33 m. de diámetro, y está rodeada de grandes arcos de mármol negro, y posee un magnífico órgano dotado de 2.172 tubos, y el tambor de la cúpula, con diámetro de 20 m. y 50 de altura, tiene 8 grandes ventanas. Tras la basílica, se extienden sus amplios jardines.

En el ala norte del santuario, está el Museo Sacro, con dos salas, esculturas, relicarios, libros, escritos musicales, etc. La biblioteca, conserva obras desde el siglo XV, contiene 150.000 libros, miles de partituras, e igualmente tiene espacio y medios, para ejercicios realizar espirituales, retiros, etc...